

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La subscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín, 7.—Administración, Medicinas, 4.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21-Park Row.—Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador.

El fracaso del sindicalismo

Quizá en medicina individual no sea aceptable la famosa fórmula «similia similibus curantur»; pero evidentemente no hay otra que tenga más útil aplicación en medicina social; las huelgas, que podían ser un mal funestísimo para la sociedad entera; el cambio de algunos escasísimos bienes individuales, fáciles de obtener casi siempre por otros procedimientos, llevan camino de ser curadas rápida y eficazmente por las huelgas mismas.

En Francia, por ejemplo, sin haberse llegado á la huelga general, dos huelgas famosas, la segunda de «postieres» y la ferroviaria, sin lograr beneficios para las clases iniciadoras, hicieron más daño al sindicalismo que cuantos beneficios podido inferirle, la facción gubernamental de la izquierda, meditada y energética, y ahora en Italia, con motivo de la huelga de Milán, se está dando un fenómeno semejante.

Es lógico que así sea. En Milán, primero, y en toda Italia, después, los revolucionarios sindicalistas han intentado la huelga general por un extemporáneo empeño de amor propio, no ya sin motivos más que suficientes para excusarla; se trataba, según los sindicalistas revolucionarios, de una manifestación de solidaridad; pero ¿de solidaridad para qué?

El comienzo de la huelga milanesa estuvo en una reclamación de los obreros del material móvil de Milán; pero las reclamaciones de ellos fueron inicialmente atendidas; los patronos accedieron desde luego á unas, y se avinieron á discutir inmediatamente otras; con menos que eso, había dicho en documento escrito Pulvito Zochi, el director de movimiento, que se conformarían los obreros.

Era, pues, lógico que en esas condiciones no sólo se hubiese llegado á la huelga general, sino que inmediatamente se hubiera dado por concluida la parcial. Para que no ocurriera así, bastó con que en algunas reuniones se acusase de traición á Pulvito Zochi, y esa acusación sólo fué la causa de que se intentara la huelga general en Milán, primero, y en toda Italia, después.

El resultado que se logró no podía ser distinto del obtenido: en Milán, la inmensa mayoría de los obreros, los más conscientes, no se adhieron al movimiento. En Roma, los tipógrafos y los adheridos á la Federación de las Artes del Libro, los más capacitados, allí como en todos los países, no sólo se negaron al movimiento, sino que tomaron acuerdos de protesta, declarando la impotencia absoluta de él; sólo en Pisa los obreros fueron casi totalmente engañados por las órdenes de la Federación de «il lavoro».

El engaño, en efecto, era demasiado visible, y los obreros en Italia, como en todas partes, comienzan á percatarse de que se les hace víctimas tanto como instrumentos de un juego en que nada pueden ganar y de que ya ni aún los partidos obreros, y lo ha demostrado ahora el socialismo italiano, quieren aceptar las responsabilidades.

Estos ejemplos pueden ser saludables para los obreros españoles, que deben ver á la luz de ellos los peligros de un sindicalismo inconsistente á que por imitación pretenden algunos arrastrarles; una vez más se trata de utilizarlos para fines que no son su propio mejoramiento y bienestar, y puesto que el

hecho es en todas partes tan visible, torpes serían dejándose caer en el lazo.

El cardenal Aguirre

Madrid 28-9 m.
Dicen de Toledo que el cardenal Aguirre continúa mejorando.

Le han desaparecido totalmente los fenómenos cerebrales y mímicos.

Los médicos confían en su naturaleza para que consiga reaccionar.

El enfermo no obstante continúa dentro de la gravedad.

Crónica de Madrid

EL DUENDE "PROYECTA"

El «Duende de la Colegiata» se ha cansado de levantar periódicos. El «Duende» quiere tener un periódico que él dirija, que él redacte, que él confeccione, que él administre. Y el «Duende» tendrá un periódico de tal guisa en Octubre próximo.

Todo esto ha de interesarle, lector. Al cabo y al fin el «Duende» es un conocido. Luegas veces deleitó vuestras horas de aburrimiento y de laxitud. Quizá lo admirásteis á través de su pintoresca prosa, todo fantasía, todo romanticismo, toda novedad. Tal vez, un día os acordásteis de haber leído una vez para el «Duende». Tal vez, otro día, tardásteis de pedante al redactor del «Heraldo». En suma, vale la pena de ofender un comentario al «Duende de la Colegiata». Nosotros hubimos en ocasiones de manejar la catapulta, implacables, contra el «Duende» cuando el «Duende» era insupportable, mordaz en demasía, rayano á las veces, en la columnia. Siempre reconocimos, sinceros, cuán tozoso y joven y exhuberante era su imaginación, cuán fluida su prosa, cuán maravillosa su fecundidad. Siempre creímos que «Heraldo» resucitó de su letargo mortal al conjunto de las cuartillas del «Duende». El «Duende», en fin, nos mereció una atención muy viva, fué invitándonos día tras día á la observación de su especialísima psicología...

El «Duende de la Colegiata» va á fundar un periódico. Será algo sui generis, algo pintoresco como su progenitor, quizá gárrulo, también como su progenitor. ¿Qué?... Si el «Duende» no tuviera una personalidad un poco gárrula—bastante gárrula—el «Duende» no habría pasado de reportero de sucesos en un gran rotativo callejero.

¿Qué será—en su día—el periódico del «Duende»? Si conocéis al «Duende» ya podeis columbrar la idiosincrasia de su futura obra periodística. Será la primera plana del «Heraldo». Será algo original que tendrá unos miles de lectores, los días primeros, que después, decaerá tal vez ejecutado por la misma contextura del formato, á manos de una opinión que no gusta de salir de los trillados terrenos para hendir el arado en nuevas parcelas que quizá dieran ubérrimos frutos...

Sí, lector. El «Duende»—este gran periodista, ¿quién lo duda?—va á fracasar con su periódico. Es el primer desacierto del «Duende» es el título de su futuro periódico. Se llamará «El Duende de la Colegiata», también. Muchos miles de españoles no comulgan con la psicología del «Duende» y se resistirán á comprar un tal papel donde rutile el pseudónimo antipático como titular pretenciosa...

Nosotros sentiremos que el «Duende» se vea derrumbar en un voluntario fracaso. Nos place asaz este bello gesto del «Duende» que se ha cansado de levantar periódicos. Tenemos un gran amor al periodismo y nos agrada ver cómo triunfa la letra del molde á despecho de los mercachifle que roban y estafan, escondidos entre los engranajes de las rotativas, acurrucados entre el teclado grácil de las linotipias... Y por eso nos apena el barrunto que te trasladamos, lector «El Duende» va á fracasar. El «Duende» será como tantos otros—flor de un día...

Pero esperamos la salida de «El Duende de la Colegiata». Nos ha interesado el anuncio de un tal pintoresco vástago de la prensa madrileña. ¿Medrará?... ¿Quién sabe?...

Nuestro deseo es que prospere y suba si el «Duende» procede digno y honrado; que muerá á la primera jornada si el «Duende» pretende hacer un periódico de «chantaje» y de calumnia. En el primer caso merecerá «El Duende de la Colegiata» un tan formidable éxito como «El Mentidero», caballeroso y noble. En el segundo, «El Duende de la Colegiata» se hará acreedor al apauso de los rufianes y al desprecio de los hidalgos...

El travieso «Duende» optará...

Luis de Galinsoga.

De extrangis

"Estrellas" con rabo

Según nos cuenta ABC, en estilo asaz vibrante, Con uelito, há poco, se compró un dije muy brillante, un pendiente de chipé. Por cuarenta mil pesetas, (¡!) hoy luce la Fornarina, sobre su ebúrnea piel fina, sobre sus carnes inquietas, esa alhaja peregrina. La Señorita Pozuelo, artista bella, ejemplar, de Estalva, se hizo incrustar una perla en en orzuelo, y en un diente, un luminar. Y la divette Polaire, que á cualquiera quita el sueño, un diamante brasileño, cuelga, con feliz desgaire, de su apéndice aguilucho. Y finalmente en Berlín, la cantante Sobakín, que recuerda á la Pacini, al Kaiser cura el esplen con romanzas de Pucini. Y en premio á los agasajos del Autócrata tentón, la triple, toda emoción, le ofrece hermosos trabajos del joyero Cabujón. Aúrea, artística medalla, de mérito original: grabado el barco imperial en brillantes, se hunde, en un bajo de coral, (calla) Ante piedras tan preciosas y estrellas tan refulgentes, se me ocurren raras cosas que callo, por lo inocentes, es decir, por lo sabrosas. ¡Quién fuera joya incrustada, móvil hilo de platino, brazaleta y oracada, surta de perlas formada para un cuello alabastrino. Záfiro, rubi, turquesa, aderez, camaleón, que oye cerca el aleteo del amor, cuando te besa, el impaciente deseo, los dulces labios de fresa.

X. Y. Z.

La huelga de Barcelona

Madrid 28-9 m

Dicen de Barcelona que á la reunión de fabricantes acudieron 400, leyéndose el telegrama de Alba, denegando la petición de los patronos.

Como consecuencia del telegrama del ministro dimitió la comisión gestora retirando después la dimisión.

Se pronunciaron discursos dominando el criterio de abrir las fábricas.

Notas Municipales

Asuntos á tratar.

Para la sesión que mañana á las once ha de celebrarse nuestra excelentísima corporación municipal han sido señalados para su despacho los siguientes asuntos:

Dictamen de la Comisión de Sanidad proponiendo se nombre practicante municipal supernumerario á D. Francisco Capo López.

Dictamen de la Comisión de Instrucción Pública proponiendo se acepte una casa de D. Gerónimo Martínez en el Lenticar para instalar la escuela nacional de niños.

Instancia de D. Angel Zamora Campillo solicitando su baja en el padrón de vecinos.

Expediente instruido para la formación del padrón de cédulas personales para el año actual.

Oficio de D. Angel Berizo dueño de las casas que ocupa hoy el puesto de la Guardia civil participando se las dejen aquellas desocupadas para el día 15 del próximo mes de Septiembre.

Moción del Sr. Alcalde sobre la ampliación de la subcomisión especial de aguas para que proponga el Ayuntamiento los concejales que han de formar parte.

De Sociedad

En el tren correo de hoy ha llegado á esta el general de la Armada Excmo. Sr. D. Victor Concas ex-ministro de Marina. Reciba nuestro respetuoso saludo de bien venida.

La becerrada de ayer

Al aparecer en el ruedo en un elegante landeau las lindas presidentas Conchita Marquez, Rosita Serrat, Nati Romero y Luz Cassola, el aplauso fué unánime, y bien es verdad que se merecían aquellos cuatro serafines la ovación delirante que el público le tributó.

Tomaron asiento en el palco presidencial después de colgar los ricos mantones, y salió en brioso alazán don Angel González á pedir la venia para presentar las cuadrillas, é ipso facto se presentaron en correcta formación los chicos sin coleta, luciendo sus hechuras en apretadas chaquetas color greda.

El público aplaudió á los chicos y el que ejercía de aguacillo, dió prueba de ser un acabado jinete.

Abrióse la compuerta y salió el primer «cetéceo» de la tarde.

Vestía de negro por la cuestión de los Balkanes y tenía las peinetas bien puestas.

Los peones que pasaban de cuarenta y dos y pico, comenzaron á grumear al cornúpeto con suertes que no conocieron Romero ni Pepe-Hillo. Hubo algunos revolcones expon-

táneos con vistas á la Cruz Roja.

En la suerte de banderillas pusieron palos archidespampanantes los rehileteros Angel Avalos, Matias Torres y Juan Cuesta.

Vaya unos chicos virando por derecho y entrando en bahía.

Brinda á la bellísima presidenta Conchita Marquez, que lucía hermosísima mantilla negra de madroños, el primer espada Pedro S. Jorquera, y en su breve discurso no empleó los retruécanos de que tanto abusa el conocido Apoli.

Con más serenidad que en vigilante nocturno á las doce y media, da unos soberbios pases de pitón á cuerno y viceversa, y después de perfilarse entra á matar, saliendo atracado por ganarle tierra el astado.

El espada no pierde la serenidad y sigue muleteando como puede, pues el toro buceaba.

Termina su pasmosa faena con una estocada en todo lo alto, mojóndose la mano de la colorada sangre del toro.

Palmas delirantes, sombreros aéreos y la oreja del novillo.

El segundo tenía la misma «quilla» que el anterior, pero su velamen era más corto.

De salida Manolo Carreño dá una serpentina en tres tiempos de las de toma caderas, y Mur ejecuta otra suerte á pies parados.

Egidio clava dos vicheros como pudo y cuelgan también varios palos Agustín Cuesta y Ramoncito Arango.

Eduardo Arias más derecho que el palo de un balandro, saluda á la encantadora Nati Romero, que orlaba su bellísimo rostro con riquísima mantilla blanca.

Sale en busca de la astada fiera que se «balanceaba» en los medios, y es abarloado por el cornúpeto, saliendo bien del abordaje y hasta sin perder los anteojos.

Manolo Carreño hace un quiebro á cuerpo limpio de los de super y me alegro de verte bueno.

Eduardo entra varias veces al terreno del toro y en una de ellas alcanza una estocada isgartijerilla hasta los dedos, que hace caer al cornúpeto.

Palmas escogidas, cigarros, la oreja del animal y dos salvavidas.

Mientras riegan la plaza unos comen emparedados, otros apuran las botellas de coñac, los fotógrafos toman vistas y la banda de música del regimiento de Infantería de Marina, ejecuta una tanda de valeses admirablemente.

Y salió el tercero, que vestía terno color castaña pilonga, como las zapatillas de los moros de Beni-Eusar.

Los banderilleros que eran Alcantud, Calderón y Silver, se portaron como buenos, después de varias entradas y salidas en falso y cuelgan buenos pares, sobresaliendo un par maravillosa de Pablo Sa z.

Pero que muy requetebien. Paco Pérez Lurbe, con gran delicadeza se quita la gorra para saludar á la angelical presidenta Rosita Serrat, que también lucía graciosamente riquísima mantilla blanca.

Después del saludo Pérez Lurbe ordena que se despeje la bahía y sale en busca del camarón que barbeaba en las tabias.

La faena de Pérez es superior, y el chico sabe manejar la derecha lo mismo que la izquierda.

Dió un monumental pase de pecho arqueado que le valió una ovación y dos vicheros.

Da dos soberbios pinchazos y por resentirse de la mano por la fuerza que hizo al atracarse, cede los trastos á Pablo Sanz, con aplauso de la concurrencia.

Pablo estuvo hecho un coloso con la muleta, dando toda clase de pases y hasta los de cambio de muleta y entra por derecho dejando una hasta la mano en todo lo alto. La estocada de la tarde.

Pablo fué ovacionado y felicitado.

Antes de caer el animal á tierra ya le habían concedido por aclamación la oreja del buró.

Cerró plaza un novillo con traje de color berengena y las astas como palos de escampavía.

Manolo Balibrea saluda al novillo con la gorra blanca y el cornúpeto atentamente le da la mano con cierta violencia.

Manolo se retira al callejón. Mur, Vincer, Izquierdo y Sanz (Mariano), clavaron buenos pares, sobresaliendo uno de Izquierdo.

Santiago Virto cortésmente se descubre ante la bellísima Luz Cassola que lucía una elegantísima madroñera y después del saludo á la presidencia sale virando en redondo para encontrar al cornúpeto que estaba carbonando cerca de la puerta del arrastre y comienza una faena más monumental que la mezzquita de Sevilla y con hechuras de la Giralda.

¡O!é los valientes!

Por reterese en la jurisdicción del «chitrete» éste lo encuna y obliga á Santiago forzosamente á efectuar un corto viaje de aviación montado en el biplano cornudo.

Da varios pinchazos de rechupete y canela y no consigue que doble el animal y un espectador que vestía de «blanco» sale al ruedo para ayudar al matador, pretende cojer la cola del novillo y no lo consigue y entonces se agarra al cuello le toma el pulso y el toro queda como hipnotizado.

El matador aprovecha el momento y mata al astado de una honda.

Palmas, pero muchas palmas.

La corrida resultó muy agradable saliendo el público de paga y de «pescozón» satisfecho; pues los chicos todos, todos cumplieron como buenos y estuvieron hechos unos «pollos» con aspiraciones de llegar á ser unos «Gallos».

Rodalito y Arango muy trabajadores y evitando muchos encontronazos en el abdomen de los chicos.

La plaza estaba llena de los soldados de esta guarnición y también formaba parte del público los asilados de la Casa de Misericordia que habían sido invitados.

En los palcos abundaban hermosísimas mugeres y riquísimos mantones de Manila que podían sacar de penas á algunos que están apurados.

Un aplauso á todos los «toreadores» y á los organizadores.

EL MERO.

FRANCOSES Y ESPAÑOLES

El centenario de la batalla de San Marcial

«Le Temps» publica el siguiente comentario sobre la batalla de San Marcial, que traducimos literalmente, por la importancia que encierra respecto á las relaciones entre Francia y España.

«El Municipio de la villa fronteriza de Irún ha invitado á M. Etienne, ministro de la Guerra, al prefecto de Pau, al gobernador militar de Bayona y á los senadores y diputados de los Bajos Pirineos, á tomar parte en las fiestas del centenario de la victoria de San Marcial, alcanzada por el Ejército anglo hispano-portugués sobre el del mariscal Soult. Estas fiestas se verificarán en